E

n el documento de SAS, [*RESILIENCY RULES REPORT New research reveals how to survive and thrive amidst disruption*](https://www.sas.com/content/dam/SAS/documents/corporate-collateral/brochures/en-resiliency-rules-113364.pdf)*,* al presentar el resumen de los hallazgos importantes, se lee*:*  “(…) *Despite recognizing the critical role of resiliency, less than half of executives (47%) see their organization as resilient. 46% of executives say they are not fully equipped to face disruption and are falling short of addressing their top challenges related to: Data security 48% Productivity 47% Technology innovation 46%* (…)” Aún no hemos procesado debidamente los efectos de la pandemia. Oímos que hay una gran epidemia que está llevando los niños a los sicólogos y siquiatras ya que están llenos de miedo, de angustia, de inseguridad, porque durante la pandemia fueron conscientes de que podían perder a su padre, madre o ambos, quedando ellos sin protección alguna. Como se ve en el párrafo transcrito anteriormente, también en las empresas la pandemia produjo efectos negativos, que para varios empresarios serán muy difíciles de superar. En nuestro país podemos observar un enorme cierre de negocios porque se quebraron o porque dejaron de funcionar para protegerse. Mientras unos están tratando de recuperar rápidamente sus ganancias, provocando una gran inflación, otros están muy preocupados porque no logran encontrar un empleo estable. Como se sabe, en economía si alguien perdió otro ganó. Por lo tanto, se ha producido un reacomodamiento del control sobre muchos activos. Si la profesión contable colombiana tuviera gremios fuertes, a lo mejor podríamos contar con un informe sobre el efecto de la mencionada pandemia sobre ella. Tenemos fe y esperanza en la garra de los colombianos, en forma tal que con el tiempo olvidaremos lo ocurrido y sicológicamente nos sentiremos en normalidad. Los medios para realizar teleconferencias existen hace mucho y ya venían siendo utilizados por muchos. La pandemia produjo un aumento inmenso de la atención sobre ellos y aún ahora queremos utilizarlos mucho. Sin embargo, las personas no quieren usar las cámaras, de manera que pueden hacer muchas cosas mientras, supuestamente, oyen. Es evidente que la teleconferencia nos evita desplazarnos por la ciudad, en lo cual se invierte un gran tiempo, experimentando tensión. Esta nueva cultura de comportamiento para relacionarnos ya tiene y tendrá un gran efecto en la educación, porque los jóvenes no demuestran un gran amor por la sabiduría, ni una incontenible curiosidad por las ciencias, sino un deseo de hacerse ricos fácilmente, pudiéndose convertirse en sibaritas. Simétricamente las instituciones de educación superior han colocado el crecimiento de los ingresos por encima de toda otra finalidad, como el mantenimiento de la calidad, el enamoramiento de los profesores y estudiantes por el humanismo y el trabajo científico enfocado en la solución de los problemas que aquejan a la comunidad. Son interesantes los esfuerzos de investigación dirigidos a identificar su efecto sobre las ciencias en tiempo de pre y post pandemia. Claro que el comportamiento está muy afectado pero la pregunta es con relación a conocimiento. Debemos tener claro que este no se detuvo, así otras cosas se hayan estancado.

*Hernando Bermúdez Gómez*